

EDICIÓN
30

Julio / 2018

EL FARO

LLEVANDO LUZ A LAS NACIONES

Muestrame tu
Gloria



SERVICIOS DEVOCIONALES

MARTES – JUEVES – DOMINGOS

7:00 PM

7:00 PM

10:00 AM



Editorial

Cuando Dios hizo al hombre lo hizo a su imagen y semejanza, lo hizo un poco menor que los ángeles y lo coronó de la gloria kabod y de majestad o gloria hadar (Salmo 8:5). Cuando Adán cayó perdió el esplendor del cual Dios lo había dotado y se dio cuenta que estaba desnudo y escondiéndose de Dios se hizo delante de hojas de higuera para cubrir su desnudez. Cuando el Señor vio las acciones del hombre, tomando un animal lo sacrificó para cubrir al hombre con su piel, lo que nos habla de que en un futuro Dios se proveerá de un cordero que quitará el pecado del mundo, para volver al hombre a su gloria original.

En esta oportunidad queremos compartir con ustedes algunas de las diferentes manifestaciones de la multi-forme gloria de Dios. Moisés fue un hombre con quien Dios tuvo una relación íntima de amistad y le hablaba cara a cara como un hombre a su amigo. Aunque Moisés conocía a Dios no había experimentado su gloria y un día le pidió al Señor que si había encontrado gracia en él, que le mostrara su gloria, a lo que el Señor accedió y le dijo: Yo haré pasar toda mi bondad delante de ti, y proclamaré el nombre del Señor delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y tendré compasión de quien tendré compasión.

Y añadió: No puedes ver mi rostro; porque nadie puede verme, y vivir. Entonces el Señor dijo: He aquí, hay un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña; y sucederá que al pasar mi gloria, te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado. Después apartaré mi mano y verás mis espaldas; pero no se verá mi rostro (Éxodo 33). El apóstol Pablo dice a los romanos que por cuanto todos pecamos, todos fuimos destituidos de la gloria de Dios, pero por medio de Jesucristo, su mise-

ricordia fue manifestada a los gentiles, soportó a los vasos de ira para hacer notorio su poder, con el propósito de dar a conocer las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que de antemano Él preparó para gloria (Romanos 3:23; 9:22-23).

Dentro de las manifestaciones de la gloria de Dios veremos la gloria adde-ret, que es la gloria que nos cubre como un manto resguardándonos de las tinieblas de la noche y del calor del día, como la nube y la columna de fuego que cubrió a Israel en el desierto. Esta gloria Dios se la da a aquellos que tienen un fluir profético, los cuales serán conocidos por sus frutos. La gloria tipara que nos habla de hermosura y belleza, que cubre el rostro, como el rostro de Esteban que antes de ser lapidado, brilló de tal manera que todos en el concilio lo vieron como un ángel. Esta gloria está relacionada con las vestiduras sacerdotales y con las vestiduras que le han sido concedidas a la novia del Cordero de Dios.

La gloria Shaw baj es aquella que tiene relación con la adoración ya que el Señor habita en medio de las alabanzas de su pueblo (Salmo 22:3) y cuando adoramos su gloria se hace manifiesta, hermo-seando a su pueblo. También veremos la gloria hadar que significa esplendor y majestad, esta gloria se la dio a Salomón con el propósito de que su sabiduría y su esplendor le construyeran un templo, lleno de la gloria hadar. La gloria tójar nos habla de la limpieza y la purificación que son figura de la santidad, pues sabemos que sin santidad nadie vera al Señor (Hebreos 12:14). Nuestro anhelo debe estar puesto en ver la gloria de Dios, así como a Moisés le fue mostrada la gloria de Dios, también se manifestará a nuestras vidas a través del resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios (2 Corintios 4:4).



Director General

Pastor Pedro Legrand

Portada y Edición

Pastor Pedro Legrand
Jonatan Aguilar

Redacción y corrección de estilo

Pastor Pedro Legrand
Jonatan Aguilar
Jorge Vasquez

Redactores del ministerio

17 Avenida 5-62 Zona 1
Ciudad de Guatemala

teléfonos:
54744779

idcluzdelasnaciones@gmail.com
www.idcluzdelasnaciones.com



Gloria Tójar

La Palabra habla de varias facetas de la gloria de Dios, que fueron mostradas a su pueblo con el transcurrir del tiempo y una de ellas es la gloria tójar, literalmente brillo; gloria, purificación ceremonial, sereno o claridad, purificación. Vemos que esta gloria tiene una implicación primordial en la vida de un hijo de Dios, puesto que sin santidad nadie vera al Señor (Hebreos 12:14). Para entender esta gloria, veamos lo que sucedió cuando el Señor habló al pueblo, del ritual de purificación (tójar) por medio de Moisés; él les dijo: Al octavo día la carne del prepucio del niño será circuncidada. Y ella permanecerá en la sangre de su purificación (tójar) por treinta y tres días; no tocará ninguna cosa consagrada ni entrará al santuario hasta que los días de su purificación sean cumplidos. La mujer debía presentar una ofrenda al sacerdote que constaba de un cordero de un año y un pichón o una tórtola como expiación por el pecado. Esto nos hace referencia a Jesucristo, quien entregó su vida a los treinta y tres años por pago de nuestros pecados, Cristo se convierte para nosotros en nuestra gloria tójar, la que nos permite purificarnos para dejar atrás toda inmundicia y poder llegar a ser aceptos en el pueblo de Dios.

Desde el nacimiento del Señor Jesús, se vio cumplida toda Escritura en Él, pues María, después de su concepción fue y presentó al Señor delante del sacerdote conforme a la Ley, siendo circuncidado al octavo día y presentando la ofrenda que estaba estipulada cumplió así con la purificación ceremonial (tójar) (Lucas 2:21-24). Conforme a la Ley el Señor cumplió con todo lo dicho por Moisés, Él mismo dijo: No penséis que he venido para abolir la Ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir (Mateo 5:17). En el Jordán se encontraba Juan el Bautista predicando el evangelio arrepentimiento, cuando apareció delante de él Jesús, quien entrando en las aguas pidió que le bautizara, mas Juan le dijo yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Y respondiendo Jesús, le dijo: Permítelo ahora; porque es conveniente que cumplamos así toda justicia. Entonces Juan se lo permitió. Después de ser bautizado, Jesús salió

del agua inmediatamente; y he aquí, los cielos se abrieron, y él vio al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y venía sobre Él.

Y he aquí, se oyó una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido. Aquí el Señor nos muestra que la gloria tójar abrió los cielos y el Espíritu Santo descendió para dar testimonio de Cristo y nos enseña que si cumplimos con lo estipulado por el Señor en su Palabra, Él dejará que descienda sobre nosotros esta gloria y se abran los cielos, así el Espíritu Santo reposará en nosotros y nos mostrará el resplandor de Su gloria (Hebreos 1:3-5), seremos arrancados de la oscuridad para venir a la luz inefable de Dios y así dar a conocer sus virtudes (1 Pedro 2:9). Como ya hemos visto esta gloria abre los cielos, es decir trae sobre nosotros la revelación de lo alto y muestra de esto es lo que sucedió con Natanael, cuando el Señor le dijo que lo había visto debajo de la higuera, Natanael le respondió: Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel. Respondió Jesús y le dijo: ¿Porque te dije que te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que éstas verás. Y le dijo: En verdad, en verdad os digo que veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre. En el ministerio terrenal del Señor Jesucristo, sus discípulos fueron testigos de los milagros poderosos que Él hacía.

Otra de las facetas de esta gloria es la purificación, es decir que esta gloria nos ayuda a mantenernos en santidad, pues si la Luz de Cristo esta en nosotros disipará
t o d a
t i -

niebla de en medio de nuestro corazón, pues Él entiende cada una de las pruebas y tentaciones que pasamos, pues Él fue tentado en todo pero no se halló pecado en Él (Hebreos 4:15). Podemos ver a un hombre llamado Esteban, uno de los llamados diáconos de Jerusalén, quien estaba lleno de fe y del Espíritu Santo y hacía grandes señales y prodigios en medio de pueblo.

Se levantaron algunos de la sinagoga de los libertos y discutían con Esteban, pero no podían resistir la sabiduría y el Espíritu con que hablaba, entonces en secreto persuadieron algunos para acusarle falsamente y alborotaron al pueblo de tal manera que lo llevaron en presencia del concilio y presentando testigos para lapidarlo, todos los que estaban sentados en el concilio vieron su rostro como el de un ángel. Aquel varón fijando los ojos en el cielo, pudo contemplar la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra del Padre. Podemos ver a un hombre lleno de la santidad de Dios que en lugar de condenar a sus acusadores los perdonó para que sus pecados no les fueran tomados en cuenta. Había en aquel lugar un joven llamado Saulo a quien le cayeron las vestiduras de Esteban a sus pies, esto seguramente causó en aquel varón una gran impresión, lo que lo llevó posteriormente a ser el apóstol Pablo.



Gloria Adderet

La Biblia nos relata que cuando el Señor le dijo a Moisés que subiera al monte porque le daría las tablas de la Ley y los mandamientos que había escrito para instrucción de ellos, se levantó Moisés con Josué su ayudante y subió al monte de Dios. La nube cubrió al monte por seis días y en el séptimo día Dios llamó a Moisés en medio de la nube. Entró Moisés en medio de la nube y subió al monte y estuvo allí cuarenta días y cuarenta noches. Dios tenía una relación muy especial con Moisés, pues con nadie hablaba cara a cara como con él, como un hombre habla con su amigo (Éxodo 33:11). Cuando Moisés descendió del monte Sinaí con las tablas en su mano, no sabía que la piel de su rostro resplandecía por haber hablado con Dios y los hijos de Israel tuvieron temor de acercarse a él por lo que Moisés ponía un velo sobre su rostro (Éxodo 34:29-35).

La gloria adderet es aquella gloria que nos permite ver cosas que no se pueden ver naturalmente, sino que nos son reveladas proféticamente, las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, mas las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, a fin de que guardemos todas las palabras de esta Ley (Deuteronomio 29:29). La gloria adderet (H155) nos habla de

algo amplio como un vestido, una vid grande, magnificencia, manto, manto peludo, vestido; lo que entendemos como una cubierta, como nos lo indica la Palabra: entonces el Señor creará sobre todo lugar del monte Sión y sobre sus asambleas, una nube durante el día, osea humo, y un resplandor de llamas de fuego por la noche; porque sobre toda la gloria habrá un dosel; será un cobertizo para dar sombra contra el calor de día, y refugio y protección contra la tormenta y la lluvia, Isaías 4:5,6. En aquel entonces los profetas de Israel se cubrían con un manto de pelo (Zacarías 13:4), lo que permitía que cualquiera que los veía reconociera su ministerio. Se dice que Elías era un hombre cubierto de pelo, con un cinturón de cuero ceñido a sus lomos (2 Reyes 1:8). Luego de que el profeta Elías diera muerte a los profetas de Baal, Acab contó a Jezabel lo sucedido y entonces ella envió un mensajero con una amenaza de muerte, Elías tuvo miedo y se levantó para salvar su vida. Anduvo por el desierto y se acostó bajo un enebro. Un ángel lo tocó y le dio de comer torta cocida sobre piedras calientes y agua y volvió a acostarse. Luego de haber comido una segunda vez caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios allí entró a una cueva y vino la palabra del Señor a él y le preguntó que era lo que hacía en ese lugar.

El Señor le pidió que saliera y pasó un grande y poderoso viento, después un terremoto y luego un fuego, pero el Señor no estaba en ellos, luego vino una brisa apacible y cuando Elías oyó, se cubrió el rostro con su manto adderet, y salió y se puso a la entrada de la cueva y el Señor le dijo que regresara por su camino al desierto de Damasco donde ungiría

a Hazeel como rey de Aram; a Jehú por rey de Israel y a Eliseo como profeta en su lugar. Cuando Elías encontró a Eliseo, este estaba arando. Elías pasó y le echó su manto encima y aquél dejándolo todo corrió tras Elías y le servía (1 Reyes 19). Como podemos ver en este relato el profeta Elías estaba cubierto por la gloria adderet que transmitió a su sucesor Eliseo. Para que el traslado del manto, es decir el ministerio se realizara, Eliseo pasó por un proceso en el cual no dejó solo ni un momento a su mentor, en el trayecto por las diferentes comunidades donde Elías ministraba a los hijos de los profetas y al llegar al Jordán, Elías tomó su manto, lo dobló y golpeó las aguas, las cuales se separaron dejándolos pasar por tierra seca. Eliseo pidió a su señor una doble porción de su espíritu y aconteció que mientras iban andando y hablando, apareció un carro de fuego y caballos de fuego que separó a los dos. Elías subió en un torbellino y recogiendo el manto de Elías golpeó las aguas y estas se separaron para que pasara Eliseo (2 Reyes 2).

La gloria adderet también se refiere al manto de un rey (Jonás 3:6), a nuestro Señor antes de ir a la cruz los soldados romanos tejieron una corona de espinas y se la pusieron y lo vistieron con un manto de púrpura y le decían: ¡Salve, Rey de los judíos! Y lo golpeaban (Juan 19:1-3). Juan relata en Apocalipsis que vio un caballo blanco y el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero y en su manto y en su muslo tiene un nombre escrito: Rey de Reyes y Señor de Señores (Apocalipsis 19:11-16). También la gloria adderet se refiere figurativamente a la gloria y riqueza de un pastor, de su rebaño y de sus tierras de pastoreo. Jesús es el buen pastor, el buen pastor da su vida por sus ovejas (Juan 10:11).

Por último, quiero mencionar que la gloria adderet también se relaciona con la esplendor de una viña (Ezequiel 17:8) y el Señor dijo: Yo soy la vid verdadera y mi Padre el viñador. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer (Juan 15:1-6). Todo esto nos enseña que debemos estar cubiertos con el manto de la gloria adderet de Cristo, el Profeta de profetas, oyendo su voz y siguiéndolo en todo momento pues fuera de Él nada podemos hacer.



Gloria Shaw baj

Cada una de las facetas de la gloria del Señor tiene una connotación altamente prioritaria en la vida de un hijo de Dios, en esta ocasión conoceremos la gloria Shaw baj, que significa propiamente hablar en tono o volumen alto, apaciguar con palabras, alabar, celebrar, gloriarse, sosegar. El ejemplo más claro que tenemos en la Palabra en el Antiguo Testamento sobre esta descripción, es el Rey David, quien escribió en su mayoría el libro de los salmos. Este varón era conforme al corazón de Dios, él seguía fervientemente todas las ordenanzas del Señor, fue sacado de apacentar las ovejas de su padre, venció a osos y a leones, venció al gigante Goliat, pero ¿Cómo pudo un simple pastorcito llegar a ser el Rey de Israel? La gloria Shaw baj se encontraba sobre David, él nunca dejó de alabar el nombre del Señor.

Israel se encontraba enfrentada a los filisteos, en tierras de Judá (alabanza), estos estaban a un lado del monte e Israel al otro lado. Los filisteos tenían en sus filas a un campeón llamado Goliat (de la raíz galá, H1540, descubrir, desnudar), cuya altura era de seis codos y un palmo. Goliat se paró y gritó a las filas de Israel: ¿Para qué habéis salido a poneros en orden de batalla? ¿Acaso no soy yo filisteo y vosotros siervos de Saúl? Escogeos un hombre y que venga contra mí. Si es capaz de pelear conmigo y matarme, entonces seremos vuestros siervos; pero si yo lo venzo y lo mato, entonces seréis nuestros siervos y nos serviréis.

De nuevo el filisteo dijo: Hoy desafío a las filas de Israel; dadme un hombre para que luchemos mano a mano. Entonces David habló a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán por el hombre que mate a este filisteo y quite el oprobio de Israel? ¿Quién es este filisteo incircunciso para desafiar a los escuadrones del Dios viviente? Entonces David decidió ir a pelear contra el filisteo y dijo: El Señor, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, me librará de la mano de este filisteo. Y Saúl dijo a David: Ve, y que el Señor sea contigo. Saúl quiso vestir a David con sus ropas militares pero no pudo caminar con ellas, pues no tenía experiencia como guerrero, esto nos muestra que no podemos vestimos de una gloria que no nos corresponde; entonces tomando su cayado escogió del arroyo cinco piedras lisas que puso en su saco de pastor, y con la honda en la mano se acercó al filisteo; lanzó con la honda una piedra he hirió al filisteo en la frente cayen-

do rostro en tierra. Así venció David al filisteo, entonces tomó la espada de Goliat y le cortó la cabeza con ella y cuando los filisteos vieron que su campeón estaba muerto huyeron. Esto nos deja ver que la gloria Shaw baj que residía en David, no permitió que el gigante desnudara a Israel de su gloria.

Después de la batalla David regresó con Saúl y las mujeres de Israel salían cantando y danzando, con panderos, con cánticos de júbilo y con instrumentos musicales. La gloria Shaw baj se derramó sobre el pueblo y fue entonces que ellos celebraron la victoria del Señor. Mientras tocaban decían: Saúl ha matado a sus miles y David a sus diez miles. Pero esto despertó en Saúl un sentimiento de odio y procuró matarle en varias ocasiones. Saúl tramó contra David enviarle en contra de los filisteos, para que fuera entregado en sus manos, pero el Señor estaba con David y en lugar de llevar cien prepucios, llevó doscientos a las manos de Saúl y entonces él entendió que el Señor estaba con David.

En una ocasión después que los filisteos hicieron una incursión en la tierra de Israel, informaron a Saúl que David estaba en el desierto de En-gadi y tomando tres mil hombres escogidos fue a buscar a David. Llegó a unos rediles de ovejas en el camino, donde había una cueva y Saúl entró en ella para hacer sus necesidades. David y sus hombres estaban sentados en los rincones de la cueva. David cortó a escondidas la orilla del manto de Saúl, pero no lo mató. Y David dijo a sus hombres, el Señor me guarde de extender mi mano contra mi rey, porque es el ungido del Señor. Tuvo otra oportunidad David de matar a Saúl, cuando este se quedó dormido en la colina de Haquila; estando en medio del campamento con su lanza cerca de la cabeza, David se acercó a él y de nuevo no le hirió ni le mató y dijo a su siervo Abisai, no lo mates, p u e s , ¿ Q u i é n

puede extender su mano contra el ungido del Señor y quedar impune? Vive el Señor, que ciertamente el Señor lo herirá, o llegará el día en que muera, o descenderá a la batalla y perecerá. Esto nos muestra otra de las facetas de la gloria Shaw baj en la vida de David, quien teniendo en sus manos la vida de su enemigo tuvo el dominio propio para no dañarle, como dice la Palabra: El necio no esconde su enojo; el sabio sabe controlarse (Proverbios 29:11).

Para finalizar David decidió llevar el arca de regreso a Israel, y cuando la traía de regreso danzó con todas sus fuerzas delante del arca y estaba vestido con un efod de lino, todo el pueblo de Israel llevaba el arca del Señor con aclamación y sonidos de trompeta, en ese momento se hizo visible la gloria Shaw baj en todo el pueblo. David después de danzar y presentar los holocaustos repartió una torta de dátiles y una torta de uvas pasas a todo el pueblo y cada uno se fue a su casa alegre. Cabe notar que David no era un sacerdote, por lo que se supone no debería usar el efod, pero en él se hace un paréntesis de la gracia venidera del Señor, pues David es prototipo de Cristo. Concluimos entonces en que esta gloria nos hace tener dominio propio, nos hace alabar el nombre del Señor y nos muestra la gloria del Señor en todo su esplendor y aun nos permite dar a los demás una porción de lo que hemos recibido.



Gloria Tipara

En la palabra de Dios encontramos muchos versos en los cuales describen o claman por la gloria de Dios. El Padre muestra una gloria que corresponde a un propósito específico, una de las glorias que nuestro Señor tiene es la Gloria Tipara (Vine H8597) que quiere decir gloria, belleza, ornamento, distinción, orgullo. El proverbista nos dice que debemos adquirir y estimar sabiduría, pues ella traerá honra y guirnalda de gracia en tu cabeza, corona de hermosura te entregará, pues si recibimos la palabra de Dios muchos serán los años de nuestra vida (Proverbios 4:7-10). Como vemos uno de los significados de la Gloria Tipara es belleza esta connotación no solo es de manera espiritual sino también física, ya que la gloria que reviste nuestro ser interior se refleja en nuestro ser natural. Un ejemplo de esto lo podemos ver en Esteban, pues cuando hablaba con todo el Sane-drín; lo hacía con tanta sabiduría, que cuando vieron a Esteban su rostro era como un ángel (Hechos 6), esto nos enseña; que la gloria que el Señor dio a Esteban, hermoseó todo su ser interior hasta reflejarlo en el natural.

La Gloria Tipara nos muestra el honor que una nación tiene delante de Dios, pues cuando vemos al pueblo de Israel en el monte Sinaí, les declara que son su pueblo, su exclusiva posesión; que debían cumplir todos sus mandamientos y los pondría en lo alto sobre todas las naciones para alabanza, renombre y honor, (Deuteronomio 26:18-19), el honor del cual se habla en esta porción, nos hace referencia a la misma Gloria Tipara, pues si todo el pueblo de Israel cumplía los mandamientos, su honor sería aun mayor que el de todas las naciones.

Más adelante debido a la rebelión del pueblo, el mismo Señor en su misericordia promete la restauración de Israel pues dice que por amor no callaría y no estaría quieto hasta que su justicia

resplandezca y su salvación se encienda como antorcha, que será corona de hermosura en la mano del Señor y diadema real en la palma de Dios. (Isaías 62:1-3). La Gloria Tipara también nos habla de restauración y es la gloria que nosotros, el pueblo gentil, hemos visto, ya que por medio de uno de sus profetas nos dice: a los que no eran mi pueblo; llamaré pueblo mío, y a la que no era amada; amada mía, en el lugar donde les fue dicho: vosotros no sois mi pueblo, allí serán llamados hijos del Dios viviente, Romanos 9:25-26. Es decir, que ahora nosotros pertenecemos a la Israel espiritual, porque de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared que nos separaba, nos hemos acercado al monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial, a miríadas de ángeles, a la asamblea general e iglesia de los primogénitos inscritos en los cielos, a Dios Juez de todos, a los espíritus de los justos ya perfectos, a Jesús que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, con la que nos hizo reyes y sacerdotes.

Cuando nos arrepentimos y dejamos que Jesús nos lave con su sangre, la Gloria Tipara empieza a manifestarse en nuestra vida, así que debemos gozarnos y regocijarnos, porque Él nos viste con vestiduras de salvación, nos vuelve con su manto de justicia, pues nos hermosea y adorna. Así como las vestiduras de los sacerdotes en el antiguo templo no eran solamente sagradas, sino también



bién eran para gloria y hermosura, estas vestiduras eran un pectoral que muestra la pertenencia como hijo de Dios y a la Israel espiritual, en el pectoral se guardaba el Urim y el Tumim, dándonos a entender la relación y revelación directa del Señor en el corazón, es decir el ministerio del Profeta; un efod, un manto señal de cobertura, una túnica tejida a cuadros, una tiara que pone sobre nuestra cabeza, es decir una corona incorruptible de santidad a Jehová; y un cinturón para nuestro entendimiento para actuar con sabiduría, poniendo nuestra esperanza en Él que se nos revelará. El Señor nos da estas vestiduras para gloria y hermosura nuestra haciéndonos también consagrados a Él. La Palabra de Dios nos muestra algunas mujeres que fueron hermoseadas con la Gloria Tipara, como Ester una joven hebrea que no era de cuna noble, mas bien de origen humilde; a quien uno de los servidores del rey llamado Hegai, quien es figura del Espíritu Santo, la preparó durante un año, seis meses con óleo de mirra y seis meses con especias y cosméticos para las mujeres. Cuando a Ester, hija de Abihail, tío de Mardoqueo, quien la había tomado como hija, le tocó venir al rey, ella no pidió cosa alguna sino lo que le aconsejó Hegai, eunuco del rey, encargado de las mujeres. Y Ester hallaba favor ante los ojos de cuantos la veían. Ester fue llevada al rey Asuero a su palacio real y el rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y ella halló gracia y bondad con él más que todas las demás vírgenes, y él puso la corona real sobre su cabeza y la hizo reina en lugar de Vasti.

El Señor esta trabajando con una nueva Ester, llamada la Iglesia del Señor Jesucristo, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia en toda su gloria, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa e inmaculada; es por eso tan necesario que recibamos la Gloria Tipara que nos embellecerá y preparará para las bodas del cordero. El apóstol Juan en su revelación indica que el vio las bodas del Cordero y su esposa se había preparado para esa ocasión, pues le fue concedido vestirse de lino fino, resplandeciente y limpio, porque las acciones justas de los santos son el lino fino. Dios está preparando a la amada para casarse con su hijo, por medio de la guianza del Espíritu de Verdad, quien nos guiará a toda verdad (Juan 16:13). Por lo tanto, cuidemos nuestras vestiduras de santidad que son una manifestación de la Gloria Tipara.

Gloria Hadar

En el principio la tierra estaba desordenada y vacía; pero el Señor tomó cinco días para restaurarla, con el propósito de que fuera un lugar adecuado para albergar la vida del hombre. En el sexto día Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, lo hizo un poco menor que los ángeles, lo llenó de gloria (hadar) y majestad. En esta porción de la Palabra se describe la creación del hombre y podemos entender que cuando Dios creó al hombre lo hizo corona de la creación, poniendo a sus pies todo lo creado (Salmo 8:5).

En esta oportunidad hablaremos de la gloria hadar, la cual está íntimamente ligada al esplendor de la naturaleza, al esplendor de la realeza y a la prosperidad. El nombre hadarah significa majestad; esplendor, exaltación; adorno. Cuando el Señor escogió a un hombre conforme a su corazón para reinar sobre su pueblo, no lo sacó de un palacio, sino detrás de las ovejas lo buscó. Era rubio y de hermoso parecer, no era el favorito de su padre Isaí, ni el más aventajado entre sus hermanos, pero Dios lo escogió no solamente para ser rey, sino que para ser prototipo del Mesías que habría de venir, el Señor Jesucristo, quien se sentará en el trono de su padre David.

El Rey David declaró en el Salmo: Oh Señor, en tu fortaleza se alegrará el rey, ¡y cuánto se regocijará en tu salvación! Tú le has dado el deseo de su corazón, y no le has negado la petición de sus labios. (Selah) Porque le sales al encuentro con bendiciones de bien; corona de oro fino colocas en su cabeza, Salmo 21:1-3. David propuso en su corazón edificar casa para el Señor, cuando consultó al vidente Natán a este le pareció bien, pero el Señor no se lo permitió sino le prometió que su hijo Salomón sería el que le edificaría casa. La gloria hadar de Salomón fue tan grande que la cantidad de oro que recibía anualmente correspondía a veintidós mil kilos aproximadamente, sin contar el oro y la plata que le llevaban los pueblos vasallos. Salomón tenía tanto oro que hizo doscientos escudos de oro batido, que pesa-

ban seis y medio kilos de oro, así como treientos escudos de tres kilos de oro batido, tenía un gran trono de marfil recubierto de oro, con doce leones de oro en sus peldaños. En tiempos de Salomón el oro era tan común que la plata llegó a tener muy poco valor, el cedro era tan abundante como las higueras de la llanura. El Rey Salomón sobrepasó a todos los reyes de la tierra en riquezas y en sabiduría. El Rey llegó a tener cuatro mil establos para sus caballos importados de Egipto y de otros países los que mantenía en sus caballerías y palacios.

Cuando la Reina de Sabá se enteró de la fama de Salomón, fue a visitarlo a Jerusalén para comprobar su esplendor (gloria hadar) y sabiduría haciéndole preguntas difíciles. Llevaba consigo un sequito con muchos camellos los cuales cargaban oro en gran cantidad, piedras preciosas y perfumes. No hubo ninguna pregunta a la cual Salomón no respondiera con gran elocuencia. Cuando la Reina de Sabá vio la sabiduría de Salomón, la casa que él había edificado, los manjares de su mesa, las habitaciones de sus siervos, el porte de sus ministros y sus vestiduras, sus coperos y sus vestiduras, y la escalinata por la cual él subía

a la casa del Señor, se quedó sin alienato. Entonces dijo al rey: Era verdad lo que había oído en mi tierra acerca de tus palabras y de tu sabiduría.

Pero yo no creía lo que me decían, hasta que he venido y mis ojos lo han visto. Y he aquí, no se me había contado ni la mitad de la grandeza de tu sabiduría. Tú superas todo lo que había oído. Bienaventurados tus hombres, bienaventurados estos tus siervos que están delante de ti continuamente y oyen tu sabiduría. Bendito sea el Señor tu Dios que se agradó en ti, poniéndote sobre su trono como rey para el Señor tu Dios; porque tu Dios amó a Israel afirmándolo para siempre, por lo cual te ha puesto por rey sobre ellos para hacer derecho y justicia (2 Crónicas 9).

La Palabra nos indica que en la multitud de pueblo está la gloria (hadar) del rey, pero en la falta de pueblo está la ruina del príncipe (Proverbios 14:28). Dios se ha hecho multitud de pueblo, para anunciar su gloria a las naciones, como dice el apóstol Pedro: Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 Pedro 2:9). El Señor nos ha concedido ser reyes y sacerdotes en este Nuevo Pacto y nos ha adornado con la gloria hadar para ser su templo y para que el Espíritu Santo nos de la sabiduría dada a Salomón para gobernar a su pueblo, la riqueza y el esplendor de su reino, para ser edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios, por medio de Jesucristo (1 Pedro 2:5).



Radio online

EL FARO

Llevando Luz a las Naciones



Escúchanos
24/7

www.elfaroradio.online

Durante tres años
Hemos visto tu
Gloria

Feliz Aniversario

Luz de las Naciones